



**MARIO ROBERTO
SANTUCHO**

El Combatiente

★ N°1088 ★ 11 de Enero de 2019 ★ \$20

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores



**¿QUIÉN
AJUSTA A
QUIÉN?**

¿QUIÉN AJUSTA A QUIÉN?

*La subordinación del aparato estatal a las decisiones e intereses de los monopolios, en un contexto de feroz lucha interburguesa a nivel mundial, **aprieta aún más el cinturón que oprime a los trabajadores.** Las pretensiones del gobierno de la burguesía es imponer más ajuste y un “cepo” a las paritarias en 2019, lo que choca frontalmente con las aspiraciones del pueblo a una vida digna. El enfrentamiento es inevitable, por encima de la voluntad de sus protagonistas.*

Arrancó el año y queda claro que lo que está en juego es **quién ajusta a quién**: los monopolios vienen por nosotros, y nosotros vamos contra ellos, contra su Estado, su gobierno, su orden institucional, y toda la mugre de jefes sindicales y políticos reformistas, que le hacen de furgón de cola al gobierno y a este sistema decadente.

Los “planes” que ellos tienen para los trabajadores se basan en un achatamiento del salario y un aumento de la productividad; para el conjunto del pueblo pretenden una restricción del consumo y un incremento de la presión impositiva.

No es otra cosa que una nueva vuelta de tuerca del ajuste capitalista, aspirando a tirar sobre nuestras espaldas los costos de su crisis.

Esta situación tiene que abrir un debate po-

lítico superior en cada lugar de trabajo, en cada mesa familiar, en cada encuentro, **tenemos que encontrar respuestas al qué hacer.**

Sabemos que transitamos un momento histórico de la lucha de clases sumamente difícil y complejo, por la dolorosa situación a la que nos viene sometiendo la burguesía monopolista, plagada cada vez de mayor súper explotación, hambre y miseria.

Pero el momento actual no es algo nuevo, algo que nuestro pueblo no conozca. Pero sí es cierto que hemos experimentado momentos de alza y conquistas, que nos colocaron en situaciones menos oprobiosas que las actuales, donde logramos equiparar las correlaciones de fuerza en el terreno político. Y con ello, logramos que nuestras vidas fueron menos tormentosas (por lo menos en el terreno económico) pero también en lo político e ideológico. Pro-

ducto de la lucha, ganando las calles, en diversos momentos esto nos ha producido esa alegría que manifiestan siempre los pueblos por las conquistas logradas con la lucha y el impacto que eso genera a ir por más.

El fenómeno de la masividad y la unidad es el sello distintivo que le va imprimiendo contenido y crecimiento a la conciencia, lo que significa **un pueblo en la calle luchando por su libertad y sus derechos**.

Esto es así, pero debemos ser claros: tampoco es este un momento de derrota. Muy por el contrario, es un momento de acumulación de fuerzas, de resistencia activa y abierta, donde la burguesía lanzó todas sus fuerzas (hasta donde le permitió su debilidad política) pero al mismo tiempo, con la urgencia histórica de sus necesidades, de sostener su tasa de ganancia. Tal ofensiva (como todas las ofensivas que se empiezan) si no logra el objetivo al que se aspira, se termina empujando, y el retroceso tiene el destino de catástrofe. Si no logra su cometido, se encuentra obligada a un desbande que es -en última instancia- el fruto de la resistencia de su oponente, en este caso, nuestra clase obrera y el pueblo.

El 2018 fue un año plagado de miles de batallas, que no fueron precisamente las de *las grandes plazas*, salvo algún particular hecho como la movilización por la Ley del aborto legal y gratuito. Reinaron los aparatos *alineados*, y ahí es donde cometió el gran error la burguesía monopolista, de creerse que *esa* era la resistencia.

Porque la verdadera metástasis la tienen en lo más profundo de cada fábrica, en cada localidad, barrio o escuela, en el pensamiento de millones de hogares, en donde no se habla de otra cosa que no sea



de lo mal que se está, y que hay que ponerle punto final a estos sátrapas explotadores. **El odio de nuestra clase obrera y el pueblo está presente en todos los rincones del país.**

Los nuevos ajustes que se plantean y las reformas que necesitan para seguir obteniendo ganancias, no tiene ningún sustento político, ni siquiera de los sectores más atrasados. Es más, nunca lo tuvieron. Pero entre las mentiras, las falsas opciones y la ausencia de una alternativa seria, se animaron hasta decir desafiantes “*que ningún gobierno hizo lo que nosotros sin que se tuviera que ir*”... Pero se equivocan, pertenecen a un tiempo donde había condiciones para mayores niveles represivos y eso hoy está a años luz.

Por lo tanto, **la moneda está en el aire**. Nadie puede predecir ningún desenlace, pero si hay algo objetivo, es el desgaste de su arremetida contra la clase obrera y el pueblo.

Y es ahí donde es preciso prestar atención y poner todas las energías, porque por cualquier hecho -hasta intrascendente en lo aparente- nuestro pueblo va a lanzar su puño histórico, ganando las calles, tirando por la borda todos los pactos de gobernabilidad y especulaciones de toda índole. Que ellos se consideren en el marco de su legalidad, y no en la legalidad y legitimidad del pueblo insurreccionado.

El año que recién termina nos ha dejado **importantes enseñanzas que aportan en la búsqueda de una salida revolucionaria a la crisis del capitalismo.**

Que este 2019 que se inicia, esté marcado por la irrupción política de la clase obrera argentina, poniéndose al frente de los reclamos y las aspiraciones de todo el pueblo, y consolidando una herramienta que muestre un horizonte político a la lucha contra los monopolios y sus gobiernos. ★

EDUCACION: ¿UN NEGOCIO O UN DERECHO?

En el ámbito de la Educación, el 2018 se cerró con la decisión inconsulta, arbitraria y en una fecha “propicia” para impedir (según cree entender el Ministerio de Educación de CABA y el Gobierno porteño) cualquier tipo de organización y lucha para hacer frente a la medida del cierre de 14 Escuelas de Comercio Nocturnas y 7 Bachilleratos Nocturnos (con la pretensión de que para el 2022 se complete el cierre de las 32 modalidades nocturnas en forma escalonada).

Decimos inconsulta y arbitraria porque cualquier reforma en el sistema educativo debe ser discutido por la comunidad educativa, **todo lo demás es autoritarismo puro.**

En este contexto es bueno recordar que allá por el 2012, cuando los alumnos de secundaria de las distintas orientaciones (artística, media, técnica, comerciales, bachilleres) tomaron 60 escuelas con motivo de la reforma de la currícula en escuelas técnicas, uno de los reclamos iniciales era para preservar el turno noche porque ya, desde entonces, proponía cerrar el gobierno porteño encabezado por Mauricio Macri como Jefe de Gobierno y Esteban Bullrich como Ministro de Educación (que de educación no sabe nada ya que es Licenciado en Sistemas, y Master en Administración de Empresas). En ese momento el ataque contra el turno noche era sobre las escuelas Técnicas, hoy, sobre los Comerciales. Más allá de lo terrible de esta medida debemos analizarla en el proceso general de cambios que están implementando, y que pretenden profundizar aún más: desde la UNICABA, el cierre de los IFTS o la mentada “Secundaria del Futuro”.

Los planes educativos se han cambiado a lo largo del tiempo bajo el principio general de formar mano de obra acorde a las necesidades del capital para cada período histórico del capitalismo. A todo ello debemos sumarle que hoy en día, bajo el dominio hegemónico de la oligarquía financiera todo es pasible de convertirse en negocio, por ende en ganancias; y la educación se ha convertido en un mercado donde ya no interesa qué se enseña ni cómo se enseña, sino qué se gana. Estamos frente al negocio de las PLATAFORMAS EDUCATIVAS. Y, en consonancia con un negocio, el Minis-

tro/a de Educación no tiene por qué saber de educación sino de negocios (recordemos que la Ministra Soledad Acuña nunca dio clases, dicho por ella misma). Soledad Acuña es Licenciada en Ciencias Políticas. **El monopolio GEMS EDUCATION de Sunny Varkey aterrizó en Argentina en el 2015.** De hecho a poco de haber asumido como Presidente, Macri se reunió con Varkey en Davos. El programa de Varkey se llama Programa de Liderazgo e Innovación Educativa. Casualmente el Ministerio de Educación porteño pasó a llamarse MINISTERIO DE EDUCACIÓN E INNOVACIÓN.

Es en este contexto que tenemos que analizar todas las medidas educativas que este gobierno está tomando. La Secundaria del Futuro no es más que esto: una plataforma educativa, un aula con sillas de colores, un mini cañón y una pizarra para escribir con marcador (que se lo tiene que comprar cada docente, vale aclarar).

Todo pasa por la plataforma educativa: la planificación viene pre configurada y el docente no puede incluir ningún contenido que no figure allí; lo que se evalúa son “capacidades y competencias” en los alumnos, no más saberes; ya no interesa si quiera pensar cuáles son las mejores estrategias cognitivas



para desarrollar distintos aspectos del pensamiento; en la infinidad de cursos de capacitación para que los docentes aprendamos a manejar esta plataforma nunca se habló ni se habla de contenidos, de cómo enseñar mejor, de estrategias de enseñanza-aprendizaje. Sí se nos exige que los alumnos trabajen solo en proyectos y con un resultado final para mostrar vía alguna herramienta o aplicación web o tecnológica, las cuales los docentes debemos aprender más allá de la disciplina que enseñemos: los alumnos deben saber primero cómo hacer un Power Point, o un Padlet, antes que el contenido propio de una asignatura.

En este contexto no se necesitan más docentes que dominen un área del conocimiento específica, docentes comprometidos con los saberes que la historia de la humanidad generó hasta hoy, sino docentes “ligh” que manejen plataformas diversas, “tic’s” y aplicaciones de diverso tipo para “entretener” un ratito a los pibes en la escuela, convirtiendo a estas en grandes guarderías por un lado y fuente de negocios por el otro. De ahí la necesidad de eliminar los

profesores y crear una universidad única donde se preparen a los nuevos docentes con estas herramientas que necesita el negocio de las plataformas educativas.

*¿Para qué mantener escuelas nocturnas abiertas si son un gasto desde el punto de vista de la numerología burguesa? ¿Para qué mantener esas escuelas si pueden montarse negocios desde las plataformas virtuales, y explotar a un docente por cada 150 o 200 alumnos virtuales en lugar de 30 presenciales? ¿Acaso importa la educación de un sector social –en este caso, mayores de 16 años– que no constituye un negocio? ¿Acaso tiene importancia el papel social que cumple la escuela nocturna, la posibilidad de estudios para sectores de la población vulnerables desde este punto de vista? **A los negocios del gran capital no le importan los más elementales derechos a la educación pública que nuestro pueblo ha sabido conquistar a fuerza de sangre y fuego,** muchísimo menos los salarios y la fuente de trabajo del personal docente y no docente de las escuelas nocturnas. No, lo único*

que les interesa es rasguñar más plata de la olla de nuestra dignidad.

A esta altura del año el gobierno no esperaba que la comunidad educativa se pudiera movilizar seriamente, sin embargo, cerrar escuelas es algo muy sensible para la conciencia política de nuestro pueblo, y tocaron una fibra que no ha podido tocar ningún gobierno desde la vuelta a la democracia: tras el anuncio del cierre, se vienen sucediendo montones de asambleas por escuela, votando medidas de fuerza como movilizaciones, adhesión a los paros convocados por los gremios, semaforazos y, sobre todo, sobre las escuelas secundarias camina el fantasma de que “con esta resolución, las clases el 2019, NO EMPIEZAN”.

Hay un salto en calidad en el estado de ánimo de los docentes, la bronca acumulada por todos los ajustes que se vienen implementando en materia educativa va buscando una válvula de escape.

La autoconvocatoria vuelve a brillar en la forma de asambleas por escuela, asambleas de escuelas de un mismo barrio y asamblea de las 21 escuelas afectadas. La voluntad y la iniciativa de hacer des-punta en el espíritu de la comunidad educativa, pronosticando más tormenta para el gobierno de Macri, más dificultades para los negocios del gran capital, y más desafíos para un pueblo que en la lucha va buscando la salida a toda la miseria de este sistema.

**PARA ELLOS,
LA EDUCACION
ES UN NEGOCIO.
PARA NOSOTROS,
UN DERECHO. ★**

SE SOSTIENE ESTE S O SE LO ROMPE REV

Las tendencias irreversibles del propio sistema de producción capitalista a la reducción de la tasa de ganancia, **conduce aceleradamente a todo el sistema a su bancarrota mundial**, de la que Argentina no escapa.

La oligarquía financiera, porfiada sostenedora del sistema basado en la explotación del trabajo ajeno de masas gigantescas de productores obreros y trabajadores en general, no encuentra variantes y aplica cada vez menos fórmulas diferenciadas para contrarrestar los efectos inexorables de esa ley que rige todo el sistema de producción.

Las variantes políticas que en el pasado fueron utilizadas, las cuales le sirvieron para confundir a los sectores populares, fueron cayendo una a una, como si fueran fichas de dominó, con una aceleración inusitada generando situaciones políticas y sociales que no le permitió respiro a esa clase dominante.

Pero, al tiempo que se fueron achicando los espacios para el ejercicio de la mentira y la confusión provocada desde los gobiernos de turno, se ha producido en el mundo y, particularmente en nuestro país, un acelerado y profundizado proceso de concentración que ha empobrecido violentamente a los trabajadores.

El más reciente argumento levantado por las

distintas variantes de las expresiones políticas burguesas, en las que se incluye a la "izquierda" del sistema poniendo como enemigo a un supuesto "neoliberalismo" como el enemigo a combatir.

Fue derrumbándose al propio ritmo que le puso la lucha de clases y las necesidades burguesas de contrarrestar la disminución de porcentajes de ganancia.

Tal como venimos sosteniendo en estas páginas y en todos nuestros instrumentos de propaganda revolucionaria, no hay variante política dentro del sistema que pueda favorecer la satisfacción de las necesidades y, menos aún, aspiraciones populares a una vida digna.

Los espejismos de diversos caminos fueron desapareciendo y hoy aparecen más típidamente dos rumbos contrapuestos únicos. El sostenimiento del sistema o su ruptura revolucionaria a manos de la unidad obrera y popular.

El llamado electoral de la unidad y lucha contra el supuesto neoliberalismo, coloca al proletariado y al pueblo, a la cola de la variante supuestamente beneficiosa del populismo que intenta generar expectativas en que un gobierno burgués inclinado hacia el desarrollo de la producción, utilice los recursos generados por el trabajo de la clase obrera argentina y pueblo



SISTEMA DECADENTE, REVOLUCIONARIAMENTE

borioso a favor de sus intereses.

Ante el estrepitoso fracaso de la variante gubernamental del llamado macrismo, que hoy es odiado por las mayorías populares, y que no pudo disciplinar a los trabajadores para que aceptaran mansamente las medidas de ajuste en todos los planos que necesitaban para mantener los porcentajes de ganancia deseados, toda la burguesía monopolista hará esfuerzos para encontrar la veta de un nuevo intento de engaño.

El problema con el que se van a encontrar en este nuevo año, es que son tantas las divisiones y supuestas medidas políticas para resolver la ecuación mediante engaños ya descubiertos por el pueblo, que les será muy difícil unificarse en una sola y contundente variable política que se imponga decididamente para garantizar la gobernabilidad.

Todo este cóctel social y político, exige a los revolucionarios de todos los destacamentos que estamos trabajando en las bases proletarias y populares, y principalmente a nuestro partido que, aferrados a los principios ideológicos de combate contra el sistema y el desarrollo de la lucha por el poder, avancemos en la organización y unidad de todos los obreros y sectores populares contra toda variante por derecha o izquierda que intente poner bajo el ala de cual-

Este 2019 que comienza promete grandes definiciones en el camino que nuestro pueblo debe transitar hacia su liberación del yugo de la superexplotación de la burguesía monopolista.

quier corriente burguesa las expectativas del pueblo.

Esta unidad de clase es mucho más grande y amplia que toda unidad mentirosa contra un tipo de gobierno que ensaye la burguesía monopolista.

La independencia política y la unidad basada en la acción contra cualquier política que intente sostener el sistema capitalista, arregrarlo, enmendarlo o embellecerlo, y la lucha implacable contra todas esas variantes en el seno mismo del movimiento de masas, será la garantía del avance proletario y popular, a la vez que significará un desgaste mayor, direccionado a la muerte de las pretensiones burguesas monopolistas de sostener el sistema. ★



CUANDO UNA POLITICA DE LA CLASE OBRERA SE HACE OIR

Publicamos en esta sección una serie de artículos que forman parte de los boletines fabriles del PRT, que se están editando y distribuyendo en distintas fábricas y centros de trabajo en diferentes puntos del país.

SEMILLA REVOLUCIONARIA, publicación en la Universidad de Bs. As. Diciembre 2018

Finalizando el 2018 llega nuestra Semilla Revolucionaria. Tantas son las cosas que han pasado estos meses, movilizaciones, luchas, encuentros, obstáculos y dificultades. Así es nuestra historia, estamos en constante movimiento, ponemos a andar nuestras acciones e iniciativas, cometemos errores, desarrollamos organizaciones, nos sobreponemos a las diferencias. Somos trabajadorxs, y desde este lugar avanzamos, aprendemos, somos hacedores de nuestra historia. Pertenecemos a una clase, la clase que todo lo produce. La clase que es despojada de todas las riquezas que genera.

Mucho sabemos de las injusticias, de la voracidad renovada de un sistema donde somos constantemente violentadxs. Nosotrxs defendemos los derechos históricamente conquistados, ellxs sólo quieren aumentar sus ganancias, hacer negocios. Para ellxs, nosotrxs somos descartables.

Este es un sistema putrefacto. Se vuelve central para nosotrxs la necesidad y la consecuente construcción de un proyecto, que real-

mente empiece a mostrar una verdadera salida para las mayorías. Lejos de la falsa expectativa electoral debemos empezar a construir las fuerzas organizadas para de una vez por todas ponernos a gestar un poder que desde abajo se vaya consolidando, poder movilizad por nuestros intereses como clase trabajadora, como pueblo. Nadie lo va a hacer por nosotrxs, y cuanto antes lo aceptemos antes empezaremos a hacer lo que hay que hacer.

Una de las ideas centrales sobre las que machacan nuestras aspiraciones es que éste es el único sistema posible, que todas las otras posibilidades fracasaron. Nosotrxs nos preguntamos si no es este sistema, el capitalismo, el que fracasa a diario, el que no tiene ninguna respuesta a los problemas de las mayorías, el que condena a nivel global a millones de seres humanos a las más terribles condiciones de pobreza, de contaminación y muerte.

Las clases dominantes no sólo utilizan su violencia para controlar a la población que se ve perjudicada por sus políticas. Estas utilizan muchísimos medios de propaganda para instalarnos ideas que aun siéndonos ajenas, y totalmente contrapuestas a nuestra realidad, nos penetran, nos atraviesan. Esta lucha también la tenemos que dar, empecemos a cuestionarlos, no les creamos nada, confiemos en las certezas que nos dan nuestras prácticas, nuestras experiencias. El ocultamiento de las ideas revolucionarias es una de los tesoros más cuidados para los poderosos.

¿Cómo no vamos a rebelarnos? Que la rebeldía frente a su violencia sea motor de la profundización en la construcción de nuevas y mejores organizaciones, amplias, dinámicas, resolutivas, democráticas, basadas en la democracia directa, en la unidad que rompa con las visiones corporativas que sólo nos dividen.

OBREROS DELACERO, *Boletín en Acindar, Diciembre de 2018*

Unidad de clase, nuestro objetivo

Todos los obreros y trabajadores en general estamos sufriendo una realidad que es innegable: salarios achatados, condiciones de trabajo pésimas, inflación (sobre todo en alimentos, tarifas, servicios y transporte), pérdida de puestos de trabajo, aumento de los “accidentes” laborales, etc.

La cantinela es que el país está en crisis y hay que pasar el momento que ya lleva años y no tiene visos de resolverse.

Sin embargo, no hay crisis para todos: los bancos y compañías de seguros han ganado enormes fortunas, también las petroleras, las mineras, las cerealeras y aceiteras, etc. **Acindar está entre las beneficiadas con la obra pública y las exportaciones, y eso lo sabemos bien.**

Vemos a los costados y resulta que hay cierre de empresas y despidos de personal, suspensiones, recortes de puestos de trabajo. Pero esto no significa que se pierde producción. Lo que está pasando es una gran concentración de producción en unas pocas empresas de grandes capitales transnacionales que absorben y noquean a las menores. Es una ver-

Que nuestras redes se transformen en concientes fuerzas organizadas que avancen en la construcción local de ese poder que se está multiplicando, que surge en cada rincón y que será la semilla de nuestro nuevo Estado, Estado de nuestra clase, Estado donde los recursos sean para todos los que trabajamos y no para una ínfima minoría de parásitos.

dadera lucha entre capitales por el mayor pedazo de la torta, en donde los trabajadores y sectores populares somos las víctimas.

Esta concentración se hace sobre la base del achatamiento del salario y las condiciones de vida de todo el pueblo.

Días atrás, los obreros de TENARIS se movilizaron enfrentando esta situación. Varios obreros de la zona se solidarizaron y se llegaron a la fábrica y al corte que hicieron en la ruta. Hubo una actitud de clase... de la clase obrera, de nuestra clase de la que estamos orgullosos porque somos quienes producimos todo lo existente en el país. Sin nosotros, el país no sería nada.

La crisis de la que hablan no es crisis del país. Es la crisis que nos hacen vivir a los trabajadores y al pueblo para sostener enormes ganancias que amasan los grandes capitales transnacionales.

Desde las bases, en cada sector, taller o galpón, propios y terciarizados, en Acindar, los hemos enfrentados con varias acciones. La última fue la conquista del bono **que no devolveremos porque es nuestro.** Pero no es suficiente. Ya que se trata de una política de toda la burguesía hay que enfrentarla con una política de todo el proletariado y el pueblo.

Por ello es necesario organizar y desarrollar una política sindical que

Brindamos por un 2019 lleno de proyectos, lleno de desafíos, confiados que con decisión y perseverancia, seremos protagonistas, y daremos pasos en la transformación de nuestro destino. Otra sociedad es posible, lo demuestra la historia de la humanidad. Nuestra dignidad está en construirla. ★

encare no sólo la lucha por los reclamos contra Acindar sino también por todas nuestras condiciones de vida (salud, educación, alimentos, servicios, tarifas, etc.) y para eso es indispensable atravesar los muros de la fábrica, unirnos con otros obreros y trabajadores como un solo puño.

Esto ya se está haciendo en varios lugares. Una iniciativa importante es el Sindicalismo Revolucionario que ya está poniéndose en marcha en varios puntos del país con tres encuentros nacionales ya realizados. La unidad de la clase obrera y el pueblo en la lucha por una vida digna es el principio del camino que debemos transitar como clase obrera para lograr nuestra definitiva liberación de la explotación del capital. ★



Giromini no es una casualidad

El Estado es una herramienta de dominación de la clase explotadora sobre la explotada, e integra múltiples instituciones, tales como las fuerzas represivas, el poder judicial, etc. El Estado burgués se ha caracterizado por asumir dos formas de gobierno alternadas: la democracia representativa y la dictadura militar. Como justamente se trata de formas de gobierno la esencia sigue siendo la misma, es un Estado de clase, manejado a merced de la burguesía. Lo que cambia en unos y otros períodos es la manera en que se ejerce el poder, pero se siguen defendiendo los mismos intereses, los de la clase dominante.

Por eso no es de extrañar que aquellos grandes grupos económicos que se vieron beneficiados durante la última dictadura militar (o sus predecesoras) hayan realizado fabulosos negociados con los gobiernos “democráticos”. Un gran ejemplo de eso fue la estatización de la deuda privada en 1980, deuda que fue reconocida por todos los gobiernos democráticos que sucedieron al golpe.

De la misma manera, las leyes de flexibilización laboral impuesta durante la década del 90’, que borraba históricas conquistas de nuestra clase (como por ejemplo, el doble aguinaldo) tampoco fueron derogadas hasta el día de hoy por ninguno de los gobiernos posteriores.

Los juicios a los represores de la última dictadura, así como en general todas las conquistas obtenidas en el terreno político y económico para nuestro pueblo, han sido producto de la lucha. Cuando el poder ve peligrar su gobernabilidad, como sucedió en el 2001, nuestra clase avanza sobre nuevas conquistas, como lo fueron las condenas a los represores que se dieron durante los últimos 15 años.

REVOLUCIONARTE, Boletín Informativo
editado por los obreros de SAMEEP, empresa de Aguas
de la Pcia. del Chaco. Diciembre de 2018

¿Feliz Navidad y prospero año nuevo?

En la medida que no continuemos con nuestra lucha de clase, el año próximo difícilmente sea mejor que este que estamos dejando. Es que a la hora de hacer el balance anual de nuestra situación laboral, nos damos cuenta que solo estamos peor de lo mal que siempre estuvimos.

¿En que quedó la promesa que Diciembre era la fecha

Pero tan pronto como la burguesía “siente que puede” pisa nuevamente el acelerador para arrebatar las conquistas logradas e implementar mayor autoritarismo en el gobierno para hacer sus negocios. En nuestro caso, por ejemplo, **flexibilizar el convenio colectivo de trabajo**, aumentar la productividad, quitarnos horas de descanso, disminuir los salarios mediante inflación, aumentar tarifas de servicios, etc.

Por eso no es de sorprender que en 2016, Mario Dell’Acqua (presidente de Aerolíneas hasta Julio del 2018, quien ocupara cargos directivos en Techint durante la dictadura) haya nombrado a dos represores con puestos gerenciales en Intercargo S.A. (Eduardo Giromini y Enrique Mauricio Piaggio); ni que Aerolíneas permita al hermano de Eduardo, Rodolfo Fernando Giromini (piloto del Ejército entre 1978 y 1983 en Campo de Mayo y esposo de Mónica Vildoza, segundo del director de la ESMA y jefe de operaciones de un grupo de tareas) operar durante muchos años como piloto en Austral, habiéndole otorgado retiro voluntario en el año 2017, para luego pasar a ocupar un puesto clave en ANAC. Para, según exigencias del gobierno, emplear los cambios legales necesarios para precarizar la actividad de los pilotos argentinos.

En un contexto de ataque a las libertades políticas de los trabajadores, de ataque sobre nuestras condiciones de trabajo y de vaciamiento sobre la aerolínea de bandera, todos los pilotos argentinos han denunciado y se han manifestado ante esta situación, tildando a Rodolfo Giromini de traidor y como persona no grata en los aeropuertos y en la actividad.

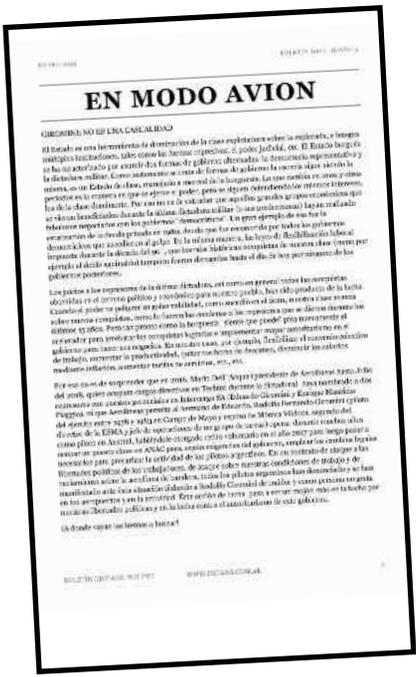
Esta acción de lucha pasa a ser un mojón más en la lucha por nuestras libertades políticas y en la lucha contra el autoritarismo de este gobierno. ¡A donde vayan los iremos a buscar! ★

límite para que dejemos de pertenecer al sector de contratados y así definitivamente pasara planta permanente? Quedó nuevamente en la nada, tomémoslo como una burla más por parte de “la gobernación del pueblo”. Nuevamente estaremos “alambrados” por medio año más con esta ilusión, otra vez han jugado con el hambre de nuestra clase... Tal vez tengamos un poco de culpa por haberles creído y quedamos esperando en los laureles esa falsa promesa que nos tiraron a mitad de año; quizás sea nuestra culpa por haber quitado el pie del acelerador dándonos otra chance a que nos vuelvan a mentir. Parece que

no aprendemos más, que nunca nos terminamos de conformar con las mentiras de la clase burguesa.

Pero nada ocurre por casualidad, esta tiene que ser la última ocasión en donde les permitamos una mentira, el último bondi, la oportunidad final que les damos, la peor vergüenza sufrida por tantos trabajadores que luchamos a diario y por migajas.

Porque no se conforman con pagarnos un salario miserable con el que ni llegamos a la mitad de la canasta básica, sino que mediante la farsa del prometedor contrato de planta nos tienen amordazados. Además se dan el lujo de amenazarnos con los despidos, o corte de beneficios si tuviéramos intenciones de reclamo alguno. Entonces compañeros de clase, estamos advertidos: no les dejamos pasar una sola mentira más, continuemos con la construcción de nuestro sindicato, que con organización y unidad, pasamos a planta a como dé lugar o “se pudre todo”. ★



EL CATALIZADOR,
Enero de 2019.

Frente a un nuevo despido en el INTI

Las autoridades están intentando sortear sus dificultades para implementar la reestructuración, es decir, para ejecutar más despidos. El reciente despido de Sandra Kaczmaryk es una intenciona de las autoridades para ver cómo respondemos los tra-

bajadores. Antes de aquel 26 de enero, ya venían ejercitando nuestra respuesta frente a las cesantías de becarios y trabajadores del jardín. Tanteaban el terreno. En ese tanteo, la movilización de base aumento, al punto que los últimos días de diciembre y el mes de enero casi no se trabajo, resultado de la gran cantidad de asambleas, movilizaciones y discusiones que se daban en los centros. Por su parte, la respuesta del sindicato ante esos despidos fue de esbirro de las autoridades: no convocaban a asamblea, desconocían las asambleas autoconvocadas, llamaban a un diálogo inexistente, etc. Mostraron su fidelidad a Luna e Ibañez y sentaron “algo de firmeza” en el terreno para avanzar con los 260 despidos.

Entendemos que, en términos de movilización, los trabajadores estamos muy golpeados por los pocos compañeros que fueron reincorporados y por la represión dentro de instituto, pero tenemos que ser consientes como clase que todas y cada una de esas reincorporaciones, sin importar el medio por el que se dio, fueron producto de la lucha, lucha que golpeo a

las autoridades y al sindicato. **Los compañeros recuperados son producto de esta lucha.**

Por todo esto, de ninguna manera se debe dejar pasar este nuevo despido como si nada. Ellos están tanteando el terreno nuevamente, si no manifestamos movimiento dentro del Instituto, van a avanzar por más. Debemos organizarnos para evitar más despidos y para impulsar la pelea que siguen dando los compañeros que están afuera.

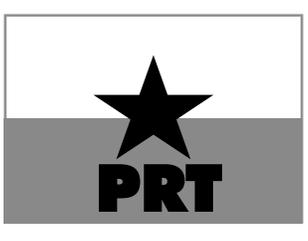
En ese sentido es importante asistir al desayuno resuelto por la asamblea para el día miércoles 9. Pero lo fundamental, lo esencial, es que en todos los sectores de trabajo se genere un estado de discusión y debate, que vaya montando los cimientos de una nueva oleada de movilizaciones en el INTI. ¡Cada oficina, cada laboratorio debe discutir la situación! ¡Retomemos las asambleas de sector, generemos un estado de alerta y movilización! **La dignidad no se vende, si empiezan despidos por reestructuración, debemos dar una respuesta como clase.** ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



El Combatiente
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 51°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2° y el 4° viernes de cada mes.



¿CAMBIAR PARA QUE NADA CAMBIE?

*Uno de los principios de nuestras concepciones como revolucionarios es **la existencia de la lucha de clases**. Desde que las sociedades humanas se dividieron en clases antagónicas, la Historia es escrita a partir de este fenómeno que existe, más allá de la voluntad de las clases en pugna; precisamente, Marx definió a la lucha de clases como el motor de la Historia. La misma no la hacen individuos aislados, sino la acción de clases sociales que se enfrentan y producen hechos y los grandes cambios en la sociedad.*

A la burguesía (intentando preservar sus intereses de clase) le encanta “decretar” que la Historia ha llegado a su fin y que toda lucha por un cambio revolucionario es estéril. De allí desprende que no hace falta combatir al capitalismo, ya que es algo “natural”, que siempre ha existido; en todo caso, lo que necesita es que se lo mejore, se lo emprolijie... todo lo demás –según ellos- terminará en fracaso. Busca entretenernos y nos dice que se puede discutir todo lo que queramos sobre *las formas* del sistema capitalista, pero **sin discutir al sistema mismo**; es decir, que se cuestione cualquier cosa menos su dominación sobre el conjunto de la sociedad.

Y ahí aparecen los adalides “del mal menor”, o sea: es preferible que “nos administre” el menos malo entre todos los malos que existen (cosa que ya se da por sentado). Que los trabajadores o el pueblo emprendamos un camino propio, independiente de cualquier variante burguesa, es algo desterrado. En la historia política argentina hay muchos ejemplos en los que la “única” opción fue optar por el mal menor; por el burgués “más bueno”. Todas fantasías que en lo más mínimo rozaron el cuestionamiento al poder ni cambiaron en serio las condiciones de trabajo y de vida de las mayorías.

Hoy, cuando nos acercamos nuevamente a que nos presenten ese “abanico” de falsas opciones, vivimos un momento político en donde la burguesía como clase se encuentra en un franco proceso de crisis política, que **la afecta seriamente a la hora de ejercer su dominación como quisiera** sobre el conjunto de la sociedad.

Así y todo, los engaños de la burguesía apuntarán en la misma dirección. Se presenta de nuevo el debate sobre los proyectos en pugna y la necesidad que el pueblo argentino cuente con uno PROPIO, encabezado por la clase obrera. Dejarnos chantajear por *la teoría del mal menor*, significará conceder a la burguesía un trecho político de ventaja. Los trabajadores y el pueblo debemos avanzar sobre la debilidad de ellos, con nuestra fortaleza, para terminar de destruirlos. Este 2018 que termina ha dado muestras de que el movimiento de masas en nuestro país viene dando pasos en esa construcción. Nuevos métodos de lucha y formas organizativas, que vienen a cuestionar y hasta reemplazar la concepción burguesa de delegar el poder, es una base insustituible y fenomenal desde la cual se erige el proyecto revolucionario.

Eso es lo que la burguesía no controla y a lo que tanto teme: el ejercicio de la democracia directa y la organización independiente del pueblo argentino, que –aún disperso y no sin dificultades- va sumando y multiplicando las fuerzas para un proyecto liberador.

Los que se colocan por fuera de ese proceso y lo bastardean, intentando volver atrás esta experiencia para que la burguesía retome el “control”, quedarán fuera de la Historia, no los revolucionarios. Les guste o no, las clases tienen proyectos propios. Más o menos desarrollados –es cierto-, justamente por eso, por ser una clase social determinada con intereses históricos a conseguir.

Los tuvo la burguesía desde su nacimiento como tal, hasta su triunfo absoluto sobre el régimen feudal; la clase obrera tiene un proyecto histórico que está en disputa desde la instauración del sistema capitalista, y seguirá vigente mientras persista este sistema.

En ese camino se desarrolla la lucha de clases, más aún en la época del capitalismo monopolista de Estado, y entonces corresponde a la clase obrera y a su Partido mantener firme el timón en dirección a la lucha irreconciliable contra el poder burgués: la tarea de un partido revolucionario es la de organizar la lucha de clases. ★